

## Capítulo 421 - Los tres tesoros que deslumbraron al público

Tras colgar, Lin Feng empujó el carrito de la compra y dijo: "Hoy vienen muchos invitados, así que papá tiene que comprar muchos ingredientes. Hagámoslo juntos." Les dijo a sus cuatro hijos: "Papá se está quedando sin tiempo, así que no podemos quedarnos más tiempo en el supermercado, ¿entendido?"

Los niños no tenían objeciones. Cuando regresaron a casa, ya eran las diez y media. Lin Feng movilizó a todos de inmediato.

"Cariño, ¿puedes pelar estas patatas y pepinos?" preguntó a Zhang Yuxi. "Y vosotros, pequeños, lavad las verduras. A mis pequeños expertos pelando ajo, por favor, pelad un poco más para papá. ¡Gracias!"



"¡Recibido, señor!" respondieron todos al unísono.

Lin Feng puso el arroz al vapor mientras preparaba un banquete: tomate y huevos salteados, cerdo cocido dos veces, ensalada de pepino, cerdo desmenuzado con sabor a pescado, col salteada picante y pescado estofado. Por supuesto, también asó un pollo entero. Una hora y media sería justo el tiempo suficiente para terminar todo esto.

Antes del mediodía, sonó el timbre.

Zhang Yuxi alisó rápidamente su atuendo. "¡Yo abro la puerta!"

Los niños la seguían trotando, gritando: "¡Mamá, espéranos!"

Detrás de Miao Lang y el Tercer Tesoro estaban ocho desconocidos, tanto hombres como mujeres. Excepto un hombre que tenía más o menos la edad de Miao Lang, los otros siete tenían todos unos veinte años. Zhang Yuxi les dio la bienvenida y les sirvió zumo.

"Esto es zumo de naranja recién exprimido, por favor, tome un poco", dijo con un acento agradable. Luego trotó hacia la cocina. "Cariño, ¿podemos empezar a comer?"

"¡Sí, podemos!"

Zhang Yuxi se volvió hacia Miao Lang y el Tercer Tesoro. "¡Hora de comer!"

Miao Lang, que conocía bien a la familia, sonrió a los invitados. "¡Es hora de comer! Vamos a lavarnos las manos."



El comedor podía sentar a diez personas, así que los niños tenían que comer en la mesa de centro del salón. Lin Feng preparó platos para ellos y dijo: "Venid y servidos de comer, ¿vale?"

Terminó de emplatar los platos uno a uno. Cuando Miao Lang y los demás salieron de lavarse las manos, ya se servía el último plato—un pollo asado. Al ver la distribución, Miao Lang se sentó primero con entusiasmo.

"¡Vamos, siéntate y come!"



JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

Lin Feng levantó botellas de vino tinto y champán. "¿Alguien quiere una copa?" preguntó. Nadie se negó.

"Id todos a comer", dijo Zhang Yuxi con una sonrisa. "Voy a sentarme con los niños."

Miao Lang le explicó a Lin Feng que los ocho invitados eran miembros de una banda. El líder era el fundador de la banda, un antiguo compañero de clase de Miao Lang con quien había mantenido el contacto. Los ocho jóvenes tenían todos veintitantos años y ya eran bastante conocidos en Nueva York. La última visita de Miao Lang había sido para pedir ayuda a su antiguo compañero Max, con la esperanza de tener la oportunidad de conseguir el Tercer Tesoro. La banda solo aceptó después de ver su talento por sí mismos; No tenía nada que ver con su antigua amistad.

Miao Lang siguió haciendo las presentaciones mientras comían.

Lin Feng se rió. "La próxima vez, si quieres comer algo, solo dímelo y te cocinaré."

Todos ellos eran graduados de música bien educados de colegios prestigiosos, algo evidente en su etiqueta al comer. Después de la comida, el sol brillaba perfectamente, así que todos subieron a la azotea para disfrutar del calor. Mientras tanto, Zhang Yuxi acostó a los niños para la siesta de la tarde.

Alrededor de la una de la tarde, todos se vistieron y fueron a la ópera. Lin Feng despertó suavemente al Tercer Tesoro con un beso. "Has trabajado duro, cariño."

Negó con la cabeza. "¡No es difícil, papá!"



"Cuando todo esto termine, papá os sacará a jugar a todos, ¿vale?"

"¡Vale!"

Decidió sacar a todos los niños a jugar después de la actuación del Tercer Tesoro; Le preocupaba que se sintiera excluida si llevaba a los demás a jugar mientras ella practicaba.

Como todos habían disfrutado tanto de la comida, estaban deseando volver a probar la cocina de Lin Feng. Lin Feng les recibió encantado para cenar, esta vez preparando una comida al estilo occidental que recibió elogios unánimes.

「En un abrir y cerrar de ojos, llegó el día de la actuación.」

Lin Feng y su familia estaban sentados entre el público, esperando con ansias la actuación del Tercer Tesoro. Desde que su hija se había aventurado en la música, Lin Feng había empezado a aprender más sobre ella en su tiempo libre. El recinto estaba lleno; No había ni un solo asiento vacío. Todos, vestidos con ropa formal, escuchaban atentamente. Los otros tres niños también se portaban muy bien; incluso el siempre activo Cuarto Tesoro se sentaba en silencio, escuchando la música.

Finalmente, llegó el turno del grupo del Tercer Tesoro. La pareja se tensó instantáneamente de anticipación.

El Segundo Tesoro se emocionó. "Mamá, ¿es..." Rápidamente se dio cuenta de lo que hablaba y se tapó la boca, susurrándole: "Mamá, ¿mi hermana está a punto de salir?"



Zhang Yuxi asintió. "¡Sí, lo es!"

Las cortinas se abrieron y un único foco cayó sobre una figura diminuta. El Tercer Tesoro parecía una pequeña princesa, irradiando una gracia aristocrática. Miró hacia un punto específico del público mientras levantaba el violín. El sonido que siguió fue hermoso y melodioso, cautivando a todos los presentes. Su actuación fue, sin duda, un éxito asombroso que asombraba a todo el público.

Tras el concierto, Lin Feng llevó a su esposa e hijos al backstage. Miao Lang y los demás ya estaban celebrando. El Tercer Tesoro había rendido excepcionalmente bien, incluso superando su nivel habitual. Incluso Max decía que era la joven música más talentosa que había visto nunca. Se habían arriesgado con ella, y claramente había valido la pena. El Tercer Tesoro no les había decepcionado; Los aplausos atronadores tras su actuación demostraron que el concierto había sido un éxito rotundo.

Hacía fresco en Nueva York, así que Lin Feng ayudó al Tercer Tesoro a ponerse la chaqueta de plumas y le puso un sombrero en la cabeza.

"Ya que ya hemos salido", dijo, "¿qué tal si papá os invita a divertirnos un poco?" Se volvió para consolar específicamente al Tercer Tesoro. "El resultado no importa. ¡Lo importante es que hiciste lo mejor que pudiste!"

Como tenían tiempo, Lin Feng llevó a su esposa e hijos a los Universal Studios. Si se hacía demasiado tarde, pensó, siempre podrían pasar la noche en un hotel cercano. Había oído que en Universal Studios se podían recorrer los rodajes, descubrir los secretos de los efectos especiales y revivir escenas de películas clásicas.

Antes, Lin Feng nunca había sido de viajar. Pero desde que tuvo hijos, se sorprendió queriendo salir cada vez más, probablemente para mostrarles más del mundo.



Tras un viaje en metro y autobús, finalmente llegaron a su destino. Lin Feng pidió a Zhang Yuxi que cuidara a los niños mientras él iba a comprar los billetes. Los niños menores de tres años eran gratuitos.

Una vez dentro, el enorme globo Universal llamó inmediatamente su atención. Lin Feng advirtió severamente al Primer y Cuarto Tesoro que no huyeran. Ambos eran lo suficientemente mayores para entender la importancia de estar cerca.

"¡Papá, no te preocupes!" prometió el Cuarto Tesoro. "¡Seré bueno y no me iré!"

El Primer Tesoro intervino con su propia promesa.

A poca distancia de la entrada, encontraron la tienda de productos de Harry Potter. Los cuatrillizos habían visto las películas y a menudo usaban palillos como varitas mágicas, murmurando hechizos imaginarios. Al ver la tienda, empezaron inmediatamente a suplicar a Lin Feng que les comprara a cada uno un juego de túnicas y una varita mágica.



Lin Feng sonrió. "Vale, ve a elegir lo que te guste. ¡Solo coge la talla correcta, no una que sea demasiado larga!"

"¡Vale!" piaban los niños con alegría.

"Cariño, ¿quieres uno?" preguntó Lin Feng a Zhang Yuxi.

Sonrió y negó con la cabeza. "¡No!"



Al final, cada uno de los niños recibió un conjunto de túnicas mágicas y una varita mágica. Como estaba comprando cuatro juegos idénticos, Lin Feng pidió a un miembro del personal que etiquetara cada uno con un número.

"¡Qué suerte tienes de tener unos angelitos tan adorables!" dijo el miembro del personal, lleno de envidia.

"¡Gracias!"

"¿Es tu esposa? ¡Es realmente guapa!"

"¡Gracias!"

"¡Disfruta de la visita!"

Luego estaba la tienda de Minions, que estaba llena de peluches de Minions, tazas, ropa, libros y mucho más. También incluía otros productos de personajes, como Bob Esponja. En cuanto los niños entraron, se volvieron locos de emoción, tirando de Lin Feng para que mirara una cosa y luego tirando de Zhang Yuxi hacia otra. La pareja empezaba a marearse intentando seguirles el ritmo.

